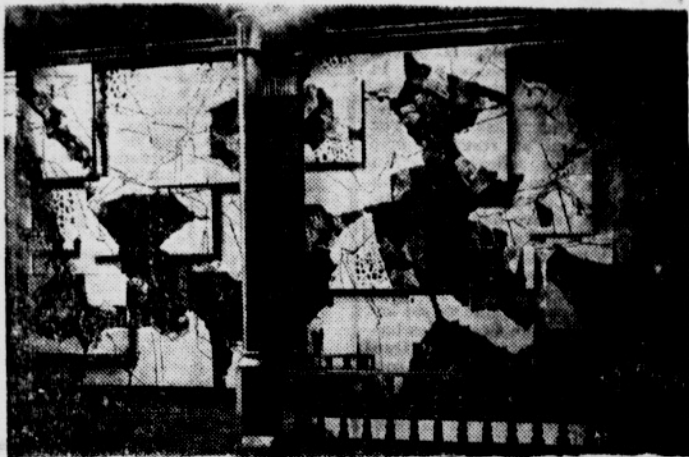


LA EXPOSICION DE «O FIGURA». MURAL



Arquitecto: Antonio de Moragas. Pintor: Juan Villacasas. «Panel decorativos»

Desde su fundación viene el grupo «O figura» poniendo en práctica iniciativas de diverso orden que, con su oportunidad, y hasta su inoportunidad —por lo menos para muchos— han provocado el interés de nuestro público, han suscitado

polémicas y comentarios para todos los gustos y han removido en no pequeña medida el ambiente barcelonés más o menos afectado por las cuestiones estético-artistas de nuestro tiempo.

Hoy el pugnavo grupo nos da cuenta, por una exposición que celebra en «Sala Gaspar», de una nueva campaña emprendida por el mismo en conexión con distintos arquitectos barceloneses en pro de la integración de las artes plásticas —uno de los temas que más preocupan a los esteticistas actuales—. Según esta concepción, arquitectura, escultura y pintura, así como sus derivadas y combinaciones, están llamadas a formar un todo compacto e indestructible en cualquier arquitectura cuya realización aspire a corresponder con toda fidelidad con el espíritu del tiempo.

En abono de esta idea viene, pues, como decimos, la muestra del grupo, en la cual los artistas que lo componen han trabajado en conexión con los arquitectos aludidos para presentarnos distintos proyectos destinados a la decoración de interiores —paredes, techos, puertas, paneles, objetos móviles—, a fin de exponer prácticamente la importancia que es dada en este tipo de obras al trabajo de equipo. De acuerdo con los postulados de la integración, en esta tarea, al lado del arquitecto constructor, ejercen su función los demás practicantes de las artes plásticas para obtener, en su más estrecha colaboración, un conjunto perfecto, en el cual todo se coordine y enlace sin necesidad de incorporar a la obra así realizada pegotes ni añadidos de clase alguna.

Los arquitectos y sus colaboradores son, en esta exposición, José María Feliu y Luis Gelpi, con el pintor Juan Claret, quien ha realizado un plafón de elementos móviles y diversos plafones situados en distinta profundidad, delicadamente entonados, como son siempre las armonías de este artista, en azules, blancos y grises. Roberto Tarradas, con el pintor Hernández Piuán, nos ofrece una vistosa vidriera rutilante, con rejas nervaduras, un gran panel y un techo, con sus ya proverbiales desgarros en negro sobre fondo blanco, de gran vivacidad, y con el escultor José María Subirachs, una puerta labrada con imponentes prehistóricas circulares partidas por su mitad, en relieve rehundido y la estampa de la huella de una mano entintada señalando el lugar donde en castellano se acostumbra poner «empujado». Manuel Anglada, con el pintor Tharrats, quien ha realizado un originalísimo muro suspendido cortado en forma de *teoría invertida y cortado* con ladrillos huecos de desecho de obra, y grumos de cemento, presentando el aspecto de una ciudad en ruinas vista panorámicamente. Y Antonio de Moragas, con el pintor Villacasas, que ha confeccionado una gran pieza mural de planos situados también en diversas profundidades, de gran visualidad, siguiendo el camino de sus «planimetrías», donde se *finen sistemas orográficos y planos de ciudades en los cuales ciertos series de menudos agujeros iluminados por detrás simulan fantásticamente la visión nocturna de las luces de una aglomeración de viviendas a vista de pájaro.*

X
38 July 1962
"la Vanguardia"